

LA INFLUENCIA DEL ESPAÑOL EN LA ESTRUCTURA GRAMATICAL DEL NÁHUATL

0. Si bien los estudios sobre la influencia del español en los dialectos náhuatl son relativamente numerosos,¹ los aspectos que han tratado han sido principalmente el fonológico y el léxico, pero ninguno estudia el efecto que los préstamos de palabras gramaticales han producido en la estructura de la lengua,² y las pocas observaciones que se encuentran sobre este último punto no coinciden entre sí. Law señala la incorporación de conjunciones, hecho que su descripción del dialecto de Mecayapan (Law 1966) ejemplifica ampliamente, pero no se refiere específicamente a cambios de estructura y dice con cautela: "The influences observed at the syntactic level are more difficult to isolate and not so easily demonstrated" (Law 1960: 23; cf. Law 1961: 559). Boas, en cambio, reconoce decididamente la influencia: "The syntactic subordination and coordination of phrases have yielded to Spanish types" (Boas 1966: 220). Finalmente Whorf, aunque registra la incorporación de preposiciones, conjunciones y adverbios, llega a una conclusión opuesta: "These Hispanisms have not made for any substantial alteration in Aztec grammar" (Whorf 1946: 379). Prescindiendo de la ambigüedad de qué se juzga un 'cambio considerable', esa afirmación de Whorf es bastante sorprendente pues sólo se justificaría en el caso de que esos préstamos hubieran desplazado elementos cuya función era la misma, proceso que no es imposible³ pero sí poco frecuente. Como se tratará de de-

¹ Boas (1930), Bright y Thiel (1965), Dávila Garibi (1967), González Casanova (1934), Law (1960, 1961).

² No hemos podido consultar Boas (1930), pero es probable que ejemplifique los hechos que lo llevaron a la conclusión que citamos más adelante (cf. Law 1960:16).

³ Para un ejemplo de ese tipo cf. Hoenigswald 1960:29. Los ejemplos de sufijos que citamos en el párrafo 1 posiblemente caben en esta categoría.

mostrar en este estudio consideramos que la opinión correcta es la de Boas.

En este trabajo compararemos sistemáticamente las construcciones en que participan préstamos de palabras gramaticales, así como aquellas en que se puede sospechar un calco sintáctico, con las construcciones equivalentes del náhuatl clásico o de un dialecto que no presente el préstamo. Esto permitirá determinar la intensidad de la influencia del español en la sintaxis de una lengua indígena, pues no sólo respecto al náhuatl está poco estudiado ese aspecto;⁴ asimismo servirá para plantear algunos problemas más generales sobre el mecanismo del préstamo lingüístico.

De los dialectos modernos del náhuatl nos referimos en este estudio principalmente a los de la Huasteca, representada por Chapulhuacanito y Matlapa (municipio de Tamazunchale, S. L. P.), del centro, representado por San Jerónimo (municipio de Texcoco, Edo. de México), y del Istmo, representado por Mecayapan y Pajapan (Ver.). También citamos ejemplos de un punto aislado, San Pedro Jícora (Durango), y esporádicamente de otros lugares de las zonas mencionadas.⁵ Es decir que no estudiamos específicamente un

⁴ El único estudio que conocemos es el de JACQUELINE LINDENFELD, "Spanish influences in Yaqui syntax" presentado en el 73rd Annual Meeting de la American Anthropologist Association (AAA) (México, D. F., noviembre de 1974).

⁵ Los dialectos que se citan y las fuentes son las siguientes (entre paréntesis, las abreviaturas que empleamos):

Chapulhuacanito (Ch): elicitación sistemática realizada por el autor.

Matlapa (Mat): textos (Croft 1957).

Huautla (Hu): texto (Thomas 1970) (dialecto de la Huasteca).

Huejutla (Huej): datos recogidos por el autor (dialecto de la Huasteca).

San Jerónimo Amatlán (SJ): elicitación sistemática y textos recogidos por Yolanda Lastra.

Mecayapan (Mec): textos (L-Tl: Law 1957, W: Wolgemuth 1971), gramática (Law 1966).

Pajapan (Paj): textos y descripción gramatical (García de León 1969).

San Pedro Jícora (D): textos (Ziemme 1968).

Tetelcingo (Te): textos y descripción gramatical (Pittman 1954), (dialecto de la zona central).

Datos de los otros lugares que se citan provienen de la recolección

dialecto y por lo tanto la lista de préstamos puede no darse íntegramente en un dialecto determinado y a la inversa, cualquiera de ellos puede tener otros préstamos no señalados aquí, pero esas diferencias son puramente cuantitativas y de poca monta; justamente uno de los resultados interesantes que arrojará el estudio es el paralelismo entre los distintos dialectos respecto a estos préstamos. La ejemplificación se ha reducido al mínimo, pero en todos los casos se trata de préstamos incorporados a los dialectos en forma estable.

No tomamos en cuenta las diferencias que potencialmente pueden darse por factores sociolingüísticos, especialmente el mayor o menor bilingüismo de los hablantes pues no nos interesa el detalle del proceso de cambio lingüístico sino el resultado. Por otra parte los fenómenos que tratamos se dan en zonas diferentes, en textos que tratan temas dispares y de informantes con distinto grado de bilingüismo. Además, como ya observó Law (1961), no parece haber una correlación muy estrecha entre el relativo aislamiento de una zona, el índice de monolingüismo y la cantidad de préstamos: en la época de su estudio, Mecayapan estaba bastante aislado, era predominantemente monolingüe y sin embargo el dialecto abundaba en préstamos de todo tipo. Podrá también observarse más adelante que, en algunos puntos, el dialecto de San Jerónimo (Texcoco), a las puertas del Distrito Federal, en donde no hay monolingües e incluso domina el español, está menos influido por esta lengua que el dialecto de Mecayapan o el de la Huasteca. Por último, es conveniente tener en cuenta que es a través del habla de los bilingües que normalmente se produce la introducción de préstamos, puesto que, generalmente, su bilingüismo les confiere prestigio y su habla sirve de modelo a otros hablantes.

realizada por Yolanda Lastra y el autor. Los ejemplos de náhuatl clásico provienen de Andrews 1975 (A), Garibay 1961 (G), Carochi 1904 (C). Cuando en la referencia de los ejemplos se dan dos números separados por dos puntos, el primero remite a la página y el segundo al párrafo. Los ejemplos están transcritos en la ortografía tradicional del náhuatl, excepto que empleamos <k> en vez de <c, qu>, y <w> en vez de <hu, uh>; el satillo se transcribe con <h>, excepto en los dialectos del Istmo en que contrasta con la aspiración y está transcrito con <ʔ>.

La comparación con el náhuatl clásico puede tener en ciertos casos limitaciones que derivan de lo poco estudiada que está la sintaxis de la lengua. Sin embargo consideramos que el trabajo de Andrews (1975) ofrece un análisis fundamentalmente correcto que es suficiente para nuestros propósitos. Debe tenerse en cuenta que otros análisis del náhuatl clásico sólo proporcionan un repertorio de traducciones a otra lengua de las construcciones del náhuatl que, aunque correcto, a menudo crea la falsa impresión de que la estructura gramatical del original es la misma de la traducción.

Otro desajuste que puede originarse en la confrontación con el náhuatl clásico, es que éste sólo puede considerarse antecesor directo de los dialectos centrales; dialectos como el del Istmo o el de la Huasteca ya debían estar diferenciados en la época del clásico, y aun respecto a los dialectos centrales debe señalarse que la lengua registrada en los textos antiguos es naturalmente una lengua literaria. Sin embargo, no creemos que en los puntos que vamos a tratar existieran diferencias de importancia.

1. En párrafos anteriores nos hemos referido siempre a préstamos de palabras gramaticales, pero en relación a posibles cambios de estructura también hay que tomar en cuenta la estructura morfológica. El hecho es que, de acuerdo a la concepción tradicional de que el préstamo de elementos morfológicos es poco frecuente, en los materiales náhuatl que hemos examinado sólo encontramos, y bastante esporádicamente, el sufijo *-s*, *-es* de plural y González Casanova (1934: 25) registra para el dialecto de San Martín de las Pirámides los sufijos *-ero*, *-ito*. Pero en esos casos no se produce ningún cambio en la estructura morfológica pues el náhuatl ya tenía sufijos que expresaban las nociones de 'plural', 'agente' y 'diminutivo', el único cambio que se ha producido es de configuración.

Por el contrario los numerosos préstamos léxicos sí han influido indirectamente en la estructura gramatical. Los sustantivos en náhuatl están marcados en ciertas construcciones por el sufijo absoluto *-tl*, pero los sustantivos tomados del español se han incorporado sin ese sufijo, de modo que una

clase que era muy marginal ha dejado de serlo. Asimismo los préstamos léxicos han afectado el sistema de derivación. Una característica del náhuatl era la productividad de la derivación y composición y por lo tanto que la mayoría del léxico era analizable en elementos más simples, o sea que era una lengua muy 'motivada' (en la concepción de Saussure desarrollada por Bally). Así, por ejemplo, palabras como *tlamachtike* o *tlamachtiani* que significan ambas 'maestro' son derivados regulares del tema verbal *-tla-machtia* 'enseñar', el préstamo *maestro* (en el dialecto de Ch), en cambio, es inanalizable, no se relaciona formalmente con ninguna otra palabra de la lengua. Es decir que un número alto de préstamos por una parte eleva el número de formas inmotivadas, y por la otra reduce el número de las motivadas. Este efecto de los préstamos españoles ya lo señaló explícitamente Whorf (1946: 392): "The system [de derivación] is rather inactive in modern Milpa Alta, due to the pressure of Spanish, the Indians preferring to use Spanish terms for new things and ideas instead of the power of free coinage given by the sistem".⁶

También dentro del nivel morfológico es posible que la adaptación de los verbos españoles, que se incorporan todos con el sufijo *-o(w)a* (cf. Law 1961: 559, para el Istmo; Brewer y Brewer 1971 *passim*, para Tetelcingo), haya modificado la función de ese elemento, pero para determinarlo sería necesario un estudio detallado de la derivación en náhuatl que no se ha realizado.

Otro tipo de influencia en la morfología se verá más adelante en 2.2.2.

⁶ Este aspecto está desarrollado en JANE H. HILL y KENNETH C. HILL, "Language death and relexification in Tlaxcalan Nahuatl" (1975), mecanografiado, por publicarse en *International Journal of Sociolinguistics*). Importa destacar la conclusión de los autores sobre el carácter atípico de algunos hablantes que pueden crear neologismos mediante los recursos de la derivación y composición tradicional del náhuatl. A ese tipo pertenece claramente ejemplos como el presentado por Zandwijk (1965). Por esa razón no hemos tomado en cuenta textos en los que es obvio el purismo, textos en los que, si bien se evitan cuidadosamente los préstamos léxicos, los calcos del español, en todos los niveles, suelen ser más abundantes que en textos 'naturales'.

2.0. Las clasificaciones usuales de los préstamos, como préstamos simples, transposiciones, calcos, etc., aunque justificadas, tratan al fenómeno como mecanismo de adaptación y por lo tanto dicen poco sobre los cambios resultantes, pero ofrecen un marco cómodo para presentar el material. En 2.1 tratamos los préstamos simples (es decir, préstamos en que se introduce, aunque sea en forma alterada, la palabra española) y en 2.2 las transposiciones (es decir, cuando se extienden las funciones de un elemento autóctono por analogía con uno del español o cuando ha habido un calco de una expresión). En cada caso damos primero ejemplos en los dialectos actuales y luego se da la forma de náhuatl clásico o de otro dialecto que no presenta el préstamo y se señalan los cambios producidos en la lengua.

2.1. En la categoría de préstamo simple se estudiarán las siguientes palabras, que damos en la ortografía española:

antes (de/que)	más que
cada	mientras
como	ni
de	o
desde	para
después	pero
entonces	por
hasta	porque
(lo) que	pues
más	si

2.1.2. *Antes (de/que)*

Ch tiwikases antes de techkamanakwise *Cantarás antes de predicarnos*

Mat (324-5:11-12) *noponah antes de a:siki:h altoh se wilolli noponah* Allí antes de llegar hay un arco

SJ *šitlakwa antes de tikisas* ¡Come antes de salir!

Mec (W 352:45) *antes iga aya tane:si yeh memi-ya tachpa:na*
Antes de que amanezca está barriendo (*antes iga* es un híbrido, cf. 2.2.4.)

- D (205) *antes ke timutales tikonamas in nexle se puño* Antes de que subas tomarás un puñado de cenizas
 Te (55:63) *tosés antes de ke timewas nihkwitewas...* Antes de que te levantes voy a conseguir...

Respecto a la adaptación del préstamo se habrá notado que en general no conservan el *que*, lo cual, como observó Whorf (379), se repite en otras expresiones conjuntivas tomadas del español; sin embargo no es necesario que se trate de una supresión directa como supuso ese autor. Creemos que hay dos modelos que condicionan la adaptación: (1) la construcción española en que el sujeto de la subordinada es el mismo que el de la principal, luego la conjunción es *antes de* pero el verbo está en infinitivo. (2) la construcción con sujetos diferentes en que la expresión conjuntiva es *antes de que* pero el verbo tiene flexión de persona-tiempo-modo. Del primer caso se ha generalizado *antes de*, del segundo la flexión del verbo, hecho que no se ve de qué otro modo podía ser, dado que el náhuatl carece de formas no finitas.

En náhuatl clásico la noción equivalente a 'antes de (que)' se expresa con una oración subordinada introducida por *in ayamo*:

A (288) *in ayamo: miki, mihto:tia:ya* antes de morir bailó. Hay varias diferencias entre la construcción original náhuatl y la que la ha desplazado. En náhuatl la marca de subordinación es *in*, formalmente idéntica al artículo, marca que es optativa en la mayoría de las cláusulas subordinadas; *ayamo*: es una expresión adverbial compuesta de *ay* 'todavía y de *amo*: 'no', es decir, que literalmente el ejemplo se traduce por todavía no muere, bailó (compárese este ejemplo moderno de SJ *ayamoh nihneki tratete:kos* 'Todavía no quiero que repartan'). En la nueva construcción, *antes de/ke* es un subordinador específico de esta construcción, en que *antes* es un adverbio que implica dos términos, que se contraponen semánticamente tanto a *después ke* (cf. 2.1.6) como a *mientras ke* (cf. 2.1.12), y que requiere que el verbo de la subordinada esté en futuro (en los ejemplos de náhuatl clásico que cita Andrews el verbo siempre está en presente). Ese uso del futuro obviamente no es réplica directa del espa-

ñol pero creemos que está influido por el contacto con esta lengua: como en las construcciones del tipo *quiero cantar* se usa en náhuatl el futuro en el verbo subordinado, por ejemplo *nikneki nikwikas* lit. quiero cantaré, es probable que se haya hecho una identificación entre el infinitivo español y el futuro náhuatl y de ahí la introducción de éste en las construcciones con *antes de/ke*.

2.1.2 Cada

Mat (323:9) *ki:makah se: pantsin kada se* Les dio un pancito a cada uno

SJ *kada uno de ninke:pipilton* Cada uno de esos niños

Mec (W 357:106) *kada yowaltih* Cada noche

D (82) *yaptias kada tonat* Iba cada día

La noción distributiva se expresaba en náhuatl sea mediante la reduplicación del tema, por ejemplo: *se: uno, se:sen* cada uno, *mu-mustl* cada día, sea por un compuesto formado con la reduplicación del numeral *se: uno* y un tema nominal, por ejemplo: *se:sewitl* cada año. El procedimiento náhuatl no es específico para expresar esa noción; se usa también para indicar intensificación, plural o afecto. La palabra *kada* constituye una clase nueva (de la que probablemente es el único miembro) y la construcción es sintáctica frente a la morfológica original del náhuatl.

2.1.3. Como

2.1.3.1. Con valor causal (de motivación)

Mat (318:18-19) *nopa tsikete:tsin komo inon tiknin nokia kitokilih* Ese chiquito, como era su hermano, también lo siguió

Ch *ta timomak kwenta komo tidelegado* Tu te dabas cuenta como que eras delegado

SJ *komo nokniw kosa tomaktik ahmo yewi panos tech in puerta* Como mi hermano es muy gordo no puede pasar por esa puerta

Mec (I-T 345) *komo inón tototsin tahtowaya, mihtoti? inón*

tototsin iyakapan donseya Como ese pájaro habla, bailó sobre la muchacha
 Paj (103) *komo chilo:bo weyi awel motaba* Como el chilo:bo es grande no puede correr

En náhuatl la noción de motivación se expresaba por una cláusula encabezada por *ka*:

A (297) *ka nellakamayeh, wel kwawtlehko* Como realmente tiene manos humanas puede trepar a los árboles
 La partícula *ka* es enfática y significa 'por cierto' y, a diferencia de *komo*, no es partícula subordinante, es decir que la primera cláusula del ejemplo podría ser una cláusula principal y su traducción: Por cierto que tiene manos humanas.

Un análisis más detallado de esas construcciones en náhuatl clásico, quizá descubra fenómenos de selección entre las dos cláusulas que indiquen una relación más estrecha que la simple yuxtaposición, pero formalmente no puede hablarse de subordinación. Téngase en cuenta que el problema no es diferenciar cláusulas independientes de cláusulas de algún modo relacionadas, sino diferenciar coordinación de subordinación).

2.1.3.2. Con significado comparativo (de semejanza)

Ch *ya kipia komo se xiwitl amo tekitik* Ya hace como un año que no trabaja

Mat (323:20) *kipia ixte:yol iwa:n iyakatsol iwa:n ima:x nochi kome se: tla:katl* Tiene ojos y nariz y manos, todo como un hombre

SJ *kitrataroa komo ikonew* Lo trata como a su hijo
okikawke komo kahsike Lo dejaron como lo encontraron

Mec (W 362:157) *yawih mitstoma:ro:tih komo buen te:piltsin* Va a tomarte como un buen hijo

La construcción más semejante en náhuatl era una cláusula marcada con *in* y con el adverbio pronominal *ke:nin* 'como' (que en otros casos es interrogativo):

A (290) *ma: nemowa in ke:nin nemowas* Deja vivir a la gente como va a vivir

Ya nos hemos referido al carácter de *in*, y *ke:nin* es adverbial, modificador del verbo. En otros casos se usa, en vez de *ke:nin*, *iw* o *iwki*, formas del verbo *iwi* 'hacerse así', que parece estar ya adverbializado (cf. Andrews 288):

A (348) *ahmo: iwki tichichi tikkwahtiwetsis* No como un perro lo tragarás

Si la interpretación de Andrews es correcta, la construcción náhuatl era aún más divergente de la española, pues *iwki* conservaría el carácter verbal y de él dependería el verbo *tichichi*; así que traduciendo literalmente la última oración resultaría: [no[[ha-resultado-así][[que]tú-eres-perro]]lo-tragarás]. Asimismo en *iyo:llo iwki xalli* Su centro es como arena, Andrews interpreta *iwki* como núcleo de una cláusula impersonal de la que dependen la cláusula ecuacional *in iyo:llo in xalli* de la que *in iyo:llo* su centro se ha desplazado como tópico de la oración.

Había varias otras construcciones en náhuatl que expresaban semejanza (Andrews 346 y ss.), pero todas de carácter morfológico, como la reduplicación de un nombre incorporado al verbo, por ejemplo, *sihsiwa:tlahtoa* hablar como mujer, en donde *-tlahtoa* es 'hablar' y *sih-siwa:* es la reduplicación de *siwa:tl* 'mujer' (cf. Andrews 169), o el sufijo *-tew*, como en *tetew* como roca (Andrews 312).

Señalamos que en SJ se recogió una construcción idéntica a la del náhuatl clásico citada en primer término:

SJ *ke:nin tokamak manayi* Como mi boca, así trabajara yo

Hay, sin embargo, la diferencia de que en náhuatl clásico *ke:nin*, como todos los interrogativos, sólo pierden ese carácter con negación o cuando son el primer elemento de la oración (Andrews 176 y ss.).

2.1.4. *De*

2.1.4.1. Modificador de una frase nominal

- Ch *kale de sakatl* Casa de zacate (alternando con *kale sakatl* y con *sakakale*, sin que parezca haber diferencia de significado)
a:tl de weyatl Agua del río
ilwit de altepetl Fiesta del pueblo
icha de nopay Casa de mi padre
nakat de aitochi Carne de armadillo
kostale de kafe Costal de café
tlahko de komale Orilla del comal
- SJ *in tepamitl de xamitl* Pared de adobe
in kostal de papas Costal de papas
nombre de suwat Nombre de mujer
- Paj (100) *iba:ba de oro* Cuerno de oro
- D (90) *puerta din rancho* Puerta del rancho (*din=de+in*)
in komit de tome Olla de dinero

En muchos dialectos *de* dependiendo de una frase nominal cubre la misma gama semántica que en español: posesión, origen, materia, fin, etc.

Hay variación dentro de un mismo dialecto, como se puede ver en el primer ejemplo de Ch que ejemplifica también las dos construcciones originariamente náhuatl: la composición nominal o dos nombres (o frases nominales), una de ellas en función atributiva. Aun en dialectos que prefieren el uso de *de*, se pueden encontrar casos particulares de persistencia de la construcción náhuatl en contraposición a otros dialectos; así frente a los ejemplos dados de Ch se encuentra:

- SJ *ichan in teopixki* Casa del sacerdote
ine pantla -n komali En medio del comal (*-n* es una variante enclítica de *in*)

Las diferencias entre las construcciones son obvias: en un caso es morfológica y en el otro sintáctica, en otro caso las dos son sintácticas pero en una la relación está marcada con una preposición. En ambos casos se da, además, la diferencia de que es posible modificar con menos ambigüedad cual-

quiera de los dos elementos (con un compuesto, un modificador adicional es inherentemente ambiguo respecto a qué elemento modifica). Desde el punto de vista semántico no parece haber diferencia: el significado de la construcción con *de* es tan genérico (o indeterminado) como el del compuesto o el de la frase no marcada.

2.1.4.2. Modificando a un cuantificador

Ch *kantse de ne kuneme* Algunos de esos niños
se de ni Uno de estos

SJ *seki de nonke pipiltoton* Algunos de estos niños
tlahton de nin Algo de esto

Paj (112) *semeh de hi:n tago:meh* Alguna de estas muchachas

La construcción náhuatl más común también era sintáctica pero, aparte de no estar marcada, suele diferir en el orden de los elementos:

A (278) *akah in amehwantin* Uno de ustedes

C (489) *intla₁ se:me₂ nikinmiktli₃ in itskwinwan₄* Si₁ le matara₃ uno₂ de sus perros₄

En náhuatl también había una construcción morfológica: un compuesto del numeral y el sustantivo flexionado como verbo, por ejemplo: *ti-se:me₁-tewantin₂* Uno₁ de nosotros₂ (*ti-* es el prefijo de persona).

2.1.4.3. Modificando un elemento locativo

Ch (*xaro eltok*) *nechka de komale* (El jarro está) al lado del comal

(*altepet*) *ruweska de nika* (El pueblo está) lejos de aquí

(*teopa itstuk*) *ixka de kali* (La iglesia está) enfrente de la casa

Mat *nechka de noponah* Al lado de esos

SJ *ini pueblo wehka de nika* Ese pueblo cerca de aquí
ihteki de kinganin En medio de donde...

La construcción náhuatl con nombres relacionantes (Andrews 314) era la yuxtaposición como aún se ve en este ejemplo de SJ: *ixpa in chantli* (en) su-frente (de) la casa

De acuerdo con los ejemplos dados, algunos dialectos actuales tienen tres construcciones para expresar esas nociones locativas: (1) Con un sufijo, por ejemplo, *kal-titla* Detrás de la casa; (lo llamamos sufijo porque es dudoso que en los dialectos modernos se pueda considerar que *-titla* es un nombre relacionante y que la palabra sea un compuesto).

(2) Con un nombre relacionante, por ejemplo, *nixpa* Enfrente de mí, cf. *ixpa in chantli* Enfrente de la casa; (en el primer ejemplo *n-* mi, en el segundo *i-* su).

(3) Con una expresión prepositiva, por ejemplo, *alrededor den xiwitl* Alrededor del árbol.

2.1.4.4. Complemento con verbos de movimiento

Ch *na niwala de altepetl* Vengo del pueblo
de kampa tiwala tewa ¿De dónde vienes?

Mat (327:18) *ki:ski ... de iyostoh* Salió ... de la cueva

SJ *okixoak den chantli* Salió de la casa

isa de kalintik Salió de (dentro de) la casa

D *de kanin kixoak* De donde salió

Te (54:30) *niwie de Kwahtla* Regresé de Cuautla

La construcción náhuatl no tenía preposición, como todavía es lo más frecuente con interrogativos en Ch y en SJ:

Ch *kanke kiskeh* ¿(De) dónde salió?

SJ *kanin kalakoak* ¿(A) dónde entró?

El movimiento podía expresarlo más específicamente el náhuatl con *-pa*, pero no la dirección del movimiento, es decir, *nechka-pa* puede ser 'desde aquí', 'hacia aquí' o 'por aquí'. La característica de la construcción náhuatl la captó muy bien Carochi (p. 421): "no son menester otras prepo-

siciones para decir en Cuauhtitlán, a Cuauhtitlán, por Cuauhtitlán, de Cuauhtitlán, porque bastan los verbos de estar, ir, pasar y partir". Por otra parte, el modo usual de expresar dirección era por medio de los prefijos verbales *wal-* hacia aquí, *on-* hacia allá, construcción que aún se mantiene en algunos dialectos (en otros es difícil, por ahora, determinar si cayeron en desuso o si nunca los hubo).

2.1.4.5. Complemento del predicado con significado instrumental o causal

Ch *xihtemiteh ino boteya de a:tl* Llena esa botella con agua
texkalih mochika de nixtamalih Las tortillas se hacen de nixtamal

mihkih de lohlokotleh Murió de viruela

SJ *in tlaxkali michiwa de textli* Las tortillas se hacen de masa

xtemilti ino boteya de a:tl Llena esa botella con agua
yutihitonike den titlspihpilitiwa... Sudamos de llevar colgando...

No fue posible encontrar en cada caso particular el equivalente náhuatl, pero para nuestro estudio es suficiente señalar los procedimientos que tenía la lengua para expresar las nociones de instrumento y de causa, procedimientos que eran los dos siguientes:

(1) Incorporación al verbo del nombre instrumental o causal o uso de un verbo denominativo como es el caso de las expresiones que significan 'enfermar', por ejemplo *ixkokoya* enfermar de los ojos (cf. Andrews 166).

(2) Un complemento con el nombre relacionante *i:k* o *i:ka* (*i-* es prefijo de tercera persona), por ejemplo:

A (317, 318) *tilmahtli i:k titlapopowa:s* Limpiarás con una manta

En algunos casos se encuentra aún uno de los procedi-

mientos originales, por ejemplo, SJ *tla-sek-miki* morir de frío (-*sek-* es el tema que significa 'frío'; no es muy claro si se trata del instrumental incorporado o de un compuesto), pero dado lo poco productivos que son actualmente la incorporación y la composición, es probable que ejemplos de ese tipo hay que analizarlos como formas fosilizadas.⁷

2.1.4.6. Como predicado (en cláusulas ecuacionales)

Ch *migel de samartin* Miguel es de San Martín
ini chikiwit de newa Esa canasta es mía
 SJ *Pedro de teskoko* Pedro es de Texcoco
inin kanasta de nehwa Esa canasta es mía

La diferencia con construcciones ya vistas es la función sintáctica de la frase prepositiva: los gentilicios en náhuatl eran formas compuestas (Andrews 331-3). En los ejemplos con posesivo, el náhuatl tenía un tema poseído obligatoriamente que significa 'posesión, propiedad de', *-a:xka:*, por ejemplo (A 154) *na:xka:* de mi propiedad.

En algunos casos la frase prepositiva es superflua dentro de la estructura tradicional del náhuatl, por ejemplo:

Ch *na nikni de ya* Soy hermano de él

la forma *nikni* ya significa 'soy-hermano-de-él'.

2.1.4.7. Régimen de verbo

Ch *xwan wetskatok de ta* Juan se está riendo de ti
 Paj *modespediro-ya de we:wehcicin* Se despidieron de la vie-
 jita

⁷ Sospechamos que el estudio de Francesca Merlan, "Noun incorporation and discourse reference in Modern Nahuatl", *International Journal of American Linguistics* (IJAL) 42:177-91 (1976) sobre el dialecto de la Huasteca, representa el tipo de lengua a que nos referimos en la nota 6.

La construcción del verbo *reír* en náhuatl, también tenía régimen particular (Andrews 330), pero con el nombre relacionante *-ka*, construcción que se conserva en SJ *xwan₁ mo-ka₂ wetskatok₃* Juan₁ se ríe₃ de ti₂. En este uso la forma náhuatl tiene el significado de 'en relación a'; cf. *to-ka timonohnotsa* Ustedes dicen chismes de nosotros; en otros casos tenía valor instrumental como en *teti-ka* Con piedras (cf. Andrews 327-8). La diferencia es mayor en el caso del verbo *despedirse*, pues en náhuatl era transitivo: *-te-nawawtia* (*-te* es el prefijo genérico de objeto de persona).

2.1.4.7. En algunos casos *de* se combina con una palabra náhuatl, pero la combinación es calco de un modismo español:

- Ch *de yankwi* De nuevo; en clásico *okseppa* (*ok* 'todavía', *seppa*, 'una vez')
- SJ *de wakunko* De mañana. La forma es redundante históricamente, *-ko* significa 'en'; en clásico (*ok*) *yowatsinko* (temprano) en la mañana
- SJ *de muchi* De todo

Por último hay un uso del préstamo en Ch que no podemos explicar: *pano de oktle* Pasó por el camino.

2.1.5. Desde (que)

Ch *na niwalahkih pan kamio deske techkahteh* Vine en camión desde que nos separamos

Xwan kuchtuk desde ke tiasikoh Juan duerme desde que llegaron

SJ *niwala itekin kamion desde nigani toxeloke* Vine en camión desde donde nos separamos

desde nin tepe:tl Desde ese cerro

Estos casos son semejantes a los vistos con verbos de movimiento y complemento introducido por *de*. Cuando la noción es de tipo locativo como en el primer ejemplo de SJ, el

náhuatl clásico podía indicar el movimiento más específicamente con un adverbio en la cláusula principal, es decir: '(de) ahí vine en camión donde nos separamos'. Cuando la noción es de tipo temporal se confundía con la noción de 'cuando' que podía precisarse más con un adverbio:

- C (513) *inik is o:nikis* ... Desde que salió ..., lit. Cuando de allí salió
 ...*inik onokis, inik ye immanin* ... desde que salí, hasta estas horas, lit ...cuando ..., cuando ya...

2.1.6. Después (*que*)

2.1.6.1. Conjunción

- P (108) *después iga mopoloh asigo pan se a:wihtsin* Después que se perdió llegó a un arroyito
 Mec (L-0) *después ke asi?* ... Después que llegó...

El que no lo hayamos registrado en Ch y SJ probablemente es fortuito, aunque en SJ se encuentra una de las construcciones tradicionales:

- SJ *onkán tiwalmikak akmo timehkuno* Después que vino ya no se levantó (lit. entonces usted-vino ya-no se-levantó),

es decir, dos cláusulas yuxtapuestas.

Cuando en náhuatl hay una cláusula subordinada, ésta puede corresponder a la cláusula principal del español:

- A (285) *ya anitlakwa in o:ahsiko* Ya había comido cuando llegó, o sea: Llegó después que yo había comido.

La especificación temporal (en el náhuatl es aspectual) que da el *desde que* puede estar expresada por los aspectos:

- Olmos (209) *mustla in otitemachtike titlakwaska* Mañana después que hayamos predicado comeremos

donde la cláusula subordinada sólo está marcada en la forma más genérica por *in*, pero el verbo está en perfecto, en tanto que el verbo de la principal está en futuro (lit. mañana 'artículo' habremos-predicado comeremos).

2.1.6.2. Como adverbio

Mat (325:16) *iwa:n después ya papoh...* Y después pasan...

Mec (W 349:14) *y después tami ta:tapohtok* Y después terminaron de conversar

Paj (112) *se dia tia tiktatiti después tia tikto:gati* Al día siguiente vas a quemarlo, después vas a sembrarlo

D (83) *después kilkili...* Después dijo...

Aunque no tratamos en detalle los préstamos que *grosso modo* pueden clasificarse como adverbios —su análisis es muy complejo en cualquier lengua— agregamos los ejemplos anteriores para completar las funciones de *después*. El náhuatl tiene por lo menos dos formas adverbiales que equivalen a la española: *niman* después, inmediatamente, entonces, y *sa:te:pan* después, finalmente, esta última aún en uso en SJ:

SJ *kachi kwali ximokixtili -n tlali tehwanke, titokaske satepan* Mejor lo sacamos el terreno nosotros, vamos a sembrar después

En esta función, el uso de *después* probablemente sólo significa un cambio semántico.

2.1.7. Entonces

SJ *para wahsikiwe wehweyi tla:katl entonses motlalilia molito* Para (cuando) vienen los viejos entonces se pone mole

Mec (W 355:78) *ikwa iga asiya, entonses kihitak* Cuando llega (el momento), entonces lo ve

D (81) *entonses kilkili...* Entonces le dijo...

Te (53:1) *Entonses ma niyahtiwetsi kwahtla* Entonces, creo, voy a apurarme a ir a Cuautla

Valen para este préstamo las mismas observaciones que hicimos respecto a *después* (2.1.6); los equivalentes son *niman* y *onkan*, y el cambio parece puramente semántico; es más interesante el que entonces está en un nivel de constituyente de la oración.

2.1.8. *Hasta (que)*

2.1.8.1. *Como conjunción*

Ch *xwan kuchiyaya asta tiasikoh* Juan durmió hasta que llegaste

xwan kuchis asta kema tiasikih Juan va a dormir hasta que llegues

Mat (318:10) *asta ya tlane:stiwa:lah moli:nih noponah* Hasta ya que amaneció hubo un ruido allí

Huej *nihchiski asta ke mahyaski teposti* Lo esperé hasta que se fue el camión

SJ *onichis asta ke oya kamion* Lo esperé hasta que se fue el camión

Mec (W 357:10) *este iga yawi tane:sti inón bes teh titachpa:n-ya* Hasta que vaya a amanecer entonces ya has barrido

Te (46:60) *moketsato asta ka:ni opohpoli oksente* Se fue hasta donde el otro se volvió

Hu (149:54) *walakoya asta kampa kikwitikiski* Fue hasta donde lo había agarrado

El náhuatl no tenía una forma que específicamente expresara esta noción. En algunos casos el equivalente es una cláusula subordinada cuyo valor temporal se desprende del contexto:

Car (524) *san iw o:tlatwik in ch:ka* Lloró hasta que amaneció; lit. sólo entonces fue que amaneció (cuando) llora.

Obsérvese que la cláusula principal náhuatl corresponde a la subordinada española. En otros casos la subordinada está introducida por la partícula condicional negativa *intlakamo*: seguida del adverbio *ihkwak* 'en ese momento':

A (295) *ahmo nimitska:was in tla:kamo: ihkwak o:tichne: chmakake in tinechwi:kilia* No te dejaré hasta que me hayas dado lo que me debes (Más literalmente: No te dejaré sino cuando me hayas dado lo que me debes)

En significado local (como en el ejemplo de Hu) Molina registra *ixkich in nechkapa* que significa aproximadamente la distancia desde aquí hacia allá, pero es probable que se trate de una perífrasis *ad hoc* para traducir la noción del español.

2.1.8.2. Como preposición

Ch *tiowi asta weyatl* Fuimos hasta el río
 Mat (324:22) *walas asta ichan* Irás hasta su casa
 SJ *luego otiahke asta xanisio* Después fuimos hasta Janitzio
 Te (54:43) *asta wi:ktla tomokwahkwawili:ti* Hasta pasado mañana no puedes conseguir leña

Tampoco en este uso el náhuatl tenía un elemento que expresara la noción; véanse los ejemplos siguientes en que el *hasta* de la traducción está introducido porque así lo exige la estructura del español:

G (139:40) *xa itech ninaxitis* Hasta él tengo que llegar (itech = *junto a él*)
 G (142:46) *ma walkalaki* Que llegue (hasta acá), (*hasta acá* traduce el prefijo direccional *wal-* 'hacia el hablante')
 G (149:69) *ompan wetstikak in ihkwak* Allá creció hasta su cabeza (lit. ahí creció su-cabeza)

2.1.8.3. Con valor adverbial

Ch *ama asta kokostik* Ahora hasta están amarillas
 SJ *asta yutihitonika den titlahpitowiwe* Hasta sudando de llevar colgando
 Mec (W 358:113) *este wel kiprisona:rowah* Hasta pueden apresarlo

No hemos encontrado cuál era el equivalente en náhuatl clásico de este valor de *hasta*.

2.1.9. *Lo que*

Mec (W 355:83) *loke kehla:mikiayah kichi:wa:yah* Lo que pensaba lo hacía

Paj (102) *wel tikpia ayoh loke teh tiknegi* Puedes tener calabazas, las que tú quieras

Te (52:12) *nikwali:kas loke tli: tomonekitia tomokwali* Te traeré lo que quieras comer

D (206) *tikonanas loke tihnekis* Robarás lo que quieras

(92) *niyermana loke miktik* Los hermanos que lo habían matado

El préstamo de sólo *que* parece mucho más esporádico pero hay ejemplos:

Mec (W 348:1) *el modo ke ikya yehemen kipiayah* La costumbre que tenía hace mucho

Te (60:1) *kipiaya sente puro we:wentsi: ki ayekmo takitiya* Tenía un burro viejo que ya no trabajaba

En otros dialectos la cláusula relativa se construye por simple yuxtaposición o marcada con *in* o con un demostrativo (y en ambos casos con supresión del elemento común):

Coapam (Puebla) *okalak non tlakatl non otimiktli itskwi* Encontré al hombre al que le mataste el perro

sinikixmati neka tonatsi tlistok tláxkali ¿Conoces a esa señora que está haciendo tortillas?

Atlacholoaya (Morelos) *amo nextia non kostal tinechtlanehti* No encuentro ese costal que me prestaste

Las dos últimas construcciones son las mismas del náhuatl clásico, que no parece haber tenido partículas relativas (para esta interpretación de las construcciones náhuatl, cf. Langacker 1975). Pero obsérvese que la construcción con el de-

mostrativo, como en el ejemplo de Coapam, está muy cercana a la construcción con relativo; según nuestro análisis el *non* pertenece a la cláusula relativa (es el objeto indirecto de *otimiktili*) y por su carácter demostrativo se refiere también a *tlakatl* de la cláusula principal.

En SJ se da una construcción para las relativas con el préstamo *de* seguido del demostrativo *non*; esta estructura bastante extraña —tanto desde el punto de vista náhuatl como del español— en parte se podría explicar por el hecho de que en algunas construcciones comparativas españolas es posible tanto *de* como *que*, lo que habría dado pie para una falsa equivalencia entre las dos partículas:

SJ *tikixmati non sowatl de non tlaxkalotok* ¿Conoces a esa mujer que está echando tortillas?

2.1.10. *Más*

Ch *mas achi* Más adelante

mas wewentsi Más viejo

Paj (102) *mas isasan* Más temprano

D (77) *mas tipiche* Más joven

El equivalente más aproximado en náhuatl es *wa:lkah*, forma verbal que significa 'ser más'; otros equivalentes son adverbios como *wel* 'muy', *oksenkah* 'todavía', que no son estrictamente comparativos. La estructura de las comparativas se examina en 2.1.18.

2.1.11. *Mas que*

Ch *ninehnewilia... maske techtokaros tlaskawili* Me parece... aunque nos toque dinero

SJ *ahmo nechtak maski nihtlapalo* No me vio aunque lo saludé

D *nimixixmat porke tenonantsi nada maske tewats miak utiniswitek* Te conozco porque eres mi madre aunque me hayas pegado mucho

Mec (370:26-7) *mas ikya aya? tahtowayah iwa:n don soyah chokotsi:n maske kite: mowaya ipan icha:n* Pero antiguamente el muchacho no acostumbraba hablar con la muchacha, aunque sólo la buscaba en la casa

Te (55:65) *sa xine:chmanili maske sapopoyek* Bien, dame (sus tortillas) aunque con sal

Como en casos anteriores, en náhuatl la cláusula no está encabezada por una conjunción subordinante sino, a lo más, marcada con *in*; el valor adversativo está dado por partículas desiderativas y adverbios:

A (295) *intla:nel o:tikmomiktilih in motahtsin, ka wel tlahtlako:lpohpolwi:lo:s* Aunque (lit. si-por-cierto) mastaste a tu padre, podrás ser perdonado por tu crimen

(296) *ahmo: tlai ma:so a:miki* No bebe aunque tiene sed

Las partículas que aparecen en los dos ejemplos anteriores son *intla:* 'si' (a su vez divisible en *in* y *tla:*, partícula desiderativa), *nel* 'ciertamente' (adverbio), y *ma:so* compuesto por *ma:* partícula desiderativa y el adverbio *so* que generalmente se usa junto con otra partícula.

2.1.12. Mientras (que)

Mat (325:23) *mochia:h mientrah tlamih sekin* Esperan mientras terminan otros

Paj (103) *yahki sehpa irancho... mientras we:tstok bachilobo* Fue nuevamente a su rancho... mientras está el chilobo

Te (53:22) *somomakili se: pera:so notlaxkal mientras ke niwits* Dale un pedazo de mi tortilla hasta que venga

En la construcción náhuatl la cláusula subordinada está encabezada por *in* seguido del adverbio *ok* 'todavía' y, optativamente, del instrumento *i:k* (que es un nombre relacionante):

Ca (503) *ma:kamo: xikochi in ok i:k te:machtilo* No duermas mientras se predica

A (288) *in ok ninoteo:chi:wa, sitlachpa:naka:n* Mientras predico barran

2.1.13. Ni

Ch *nokawayo amo chipawak ni yayawik* Mi caballo no es blanco ni negro

SJ *nokabayo ni anistak ni an tliltik* Mi caballo no es blanco ni negro

La característica de *ni* es que presupone otro miembro correlativo negado, característica que falta en la construcción náhuatl con ambos miembros negados por *ahmo: no:* que significa literalmente 'no también'.

A (341) *ahmo: no: we:y, ahmo: no:we: yak in i:nkwe: katka*
Sus faldas no eran ni enteras ni largas

También el náhuatl tenía otras construcciones que pueden equivaler a la española con *ni* en las que se empleaban adverbios (cf. Andrews 339).

2.1.14. O

Ch *mokawayo chipawak o yayawik* ¿Tu caballo es blanco o negro?

Mat (322:3) *lokotsihtoh o ihkatok* Sentado o parado

SJ *mokabayo istak o tliltik* ¿Tu caballo es blanco o negro?

Mec (W 356:93) *pues ono? yeh pi:ná in takotsi:n o siwa:mon* Pues las hay, que se avergüenzan, muchachas o novias

Paj (103) *entre momohtibepa o mogetsa* Entre que se revolcaba o paraba

La coordinación en náhuatl (Andrews 335-45) no tiene realmente conjunciones semejantes a las españolas; en un tipo de construcción, la coordinación se expresa por simple yuxtaposición, por ejemplo:

SJ *nian kwenta la kate la kakamo* No le importa si viven o no

Pero en otros casos el valor puede ser el de 'y'. En otra construcción aparece el coordinador *aw*, pero éste tiene un valor más general, sólo el contexto indica si el valor correspondiente es el de 'y' o el de 'o', si bien el significado se pueda precisar más con adverbios que también aparecen sin el coordinador (Andrews 337, 339). La noción alternativa correlativa se podía expresar con *aso...aso*, pero el adverbio *aso* significa propiamente 'quizás'. Esta última construcción se conserva en D, aunque posiblemente ya asimilada al valor del español 'o':

D (227): *tihnek tiktasas ome aso yei aso nawi* ¿Quieres pedir dos o tres o cuatro?

2.1.15. *Para*

2.1.15.1. *Conjunción final*

Ch *na nikohkeh se karo para nihwikas kwawitl* Yo compré un carro para llevar leña

xitlehko para tihtekis se lalax ¡Súbete para tomar una naranja!

at para nikihis Agua para tomar (lit. 'agua para que yo tome')

niitstok listo para nias merkado Estaba listo para ir al mercado

SJ *nikow in karo para nikwikas in kwawitl* Compré un carro para llevar leña

xitlehko para temowis se nananxa ¡Súbete para bajar una naranja!

atl para nikokis Agua para beber yo

inin fruta kwalika para mokwas Esa fruta es buena para comer

Mat (318:16-17) *kichi:wilih tlaxkalmen para kiwi:kas* Hace tortillas para llevar

(320-1:10-11) *ki:nah nawalti:h se: komalli . . . para amo mokwa pase:h te:kwante* Las hace abrazar un comal para no convertirse en leones

Me (W 362:161) *la gran ilwi? para iga yeheme:n kimatih*
Fue una gran fiesta para que gozaran

Te (52:8) *nokontekiti o:nte kwilo:tl para nikchihchiwas xakalli* Voy a cortar dos estacas para hacer una cerca

Las cláusulas finales en náhuatl clásico están marcadas por *in* al que sigue el nombre relacionante *i:k*:

G (157) *kitsotsona ini:k kinextilia in tetlasotlalis* Le dieron palmadas para demostrarles su amor

El valor primario de *i:k* parece ser instrumental (Andrews 318), y se puede ver que el ejemplo dado admite también una interpretación de ese tipo, es decir, con eso le demostraban amor ('con eso' se refiere a 'darle palmadas', que es el antecedente del *i-* de 3^{ra} persona); lo mismo ocurre con el ejemplo siguiente:

G (154) *in koatl kiyolitia ini:k tisiti* El que anda con una serpiente para curar (o, si no, con eso cura)

En otros casos sólo es posible el valor instrumental, como en el siguiente:

A (318) *tilmahti i:k titlapopo:was* Lo limpiarás con una manta,

en tanto que en otros sólo parece posible la interpretación final:

A (318) *tleh i:k tikchivasneki i:n* ¿Para qué quieres hacer esto?

Se puede observar que en todos los ejemplos dados, el verbo de la cláusula subordinada está en futuro (tiempo en que también están los verbos de las cláusulas con el présta-

mo *para*) lo que diferencia ese *ini:k* instrumental o final del *ini:k* temporal (relacionado con el interrogativo *i:k* cuando), por ejemplo:

A (287) *wel te:ko oh ini:k te:kwa* Es muy doloroso cuando lo muerde a uno

Sin embargo, los dos valores pueden ser difíciles de diferenciar (aun en el último ejemplo no es imposible una interpretación como instrumental), como en el ejemplo siguiente:

A (320) *ka ye i:monekia:n ini:k titekitiskeh* Ahora es el momento cuando vamos a trabajar (o también: para que trabajemos)

Esos casos parecen relativamente frecuentes:

G (133) *motlakwaketsa in te:tew ini:k kichieske* Se arrodillan los dioses para esperar (el verbo está en futuro)

G (160) *in sekintin siwa ini:k motetlasaltiaya nisokiwike* Algunas mujeres cuando eran requisadas se llenaron de lodo (verbo en imperfecto)

(155) *motlakwawketsa ini:k kontlatlawti* Alzan la cabeza para suplicar (verbo en presente)

Las traducciones de los tres ejemplos son las de Garibay, pero en los casos de *para* se podría traducir *cuando*, y a la inversa (e incluso el primer y el tercer ejemplos tolerarían una interpretación instrumental). Es decir que la diferencia entre el *ini:k* y el *para* no sólo es sintáctica —*ini:k* no es conjunción— sino también semántica, pues el *para* no es ambiguo (en esos casos) frente a la triple ambigüedad de *ini:k*. Esa ambigüedad también la presenta el náhuatl del Istmo en la partícula *iga* (Law 1966:43 n. 6):

Mec (W 351:30) *kimakah -a . . . sapon moma:pa:kah* Le dan jabón para lavarse

(W 356:88) *mi:i:xnamikih iga takwah* Están enfrente cuando comen

(W 356:90) *mote:tsakwa iga itsotsol* Se cubren la boca con el rebozo

En Pajapan, donde no parece darse con el valor de 'cuando', también es causativa:

Paj (96) *xiktega miak basiwit iga te:ba: ariera* Tienden muchas hojas porque las arrieras comen gente

Es difícil determinar si en Mec hay diferencia entre *iga* e *ikwa*, ambas 'cuando', o entre *iga* y *para iga*, ambas 'para', si bien por los textos y por las descripciones no parece haberla.

También es bastante general que *para* haya reemplazado a la construcción en que el verbo subordinado está simplemente yuxtapuesto y tiene la partícula desiderativa *ma*: los ejemplos que siguen ejemplifican las dos construcciones:

Coatepec Costales (Guerrero) *onechmaka tomi ma nikwili se machete* Me dio dinero para que le comprara un machete

Paj (95) *xitemo: ma nimitsi:xmati* Baja para que te conozca

SJ *nechmakak tomin para manikoa se machete* Me dio dinero para que comprara un machete

Hue *techmakak tomi para nihkowi se machete* Me dio dinero para que comprara un machete

Atlacholaya (Morelos) *onechmagak tomi para nimogowis nomachete* Me dio dinero para comprarme un machete

2.1.15.2. Preposición con valor final

Ch *nechtlatlani tlaxkali para imaya* Me pidió tortillas para su madre

SJ *nechitlaneli se sombrero para ipapa* Me pidió un sombrero para su padre

Paj (112) *nimitskahteliti se aniyo para tehua* Te dejaré un anillo para ti

En náhuatl clásico ese tipo de complemento no parece estar diferenciado del indirecto, en cuyo caso no va marcado y, según el verbo, puede estar en relación con un prefijo personal incorporado al verbo o ser el nombre el que esté incorporado; en otros casos el equivalente era un complemento propiamente causal introducido por el nombre relacionante *ipampa*.

2.1.15.3. *Conjunción régimen de verbo*

Ch *jose kitlalike para elis presidente* Eligieron presidente a José

Hue *jwanci kilwike para tanawatiket* A Juan lo eligieron presidente

SJ *kinombraroke in jwan para presidente* Lo eligieron a Juan presidente

oniltelwiko nopapan para makilwitiw -n dueño . . . Le vine a decir a mi padre que le dijera al dueño . . .

D (226) *newal nimixnawati para tias* Te aconsejo que vayas
(83) *amu kinek para yas* No quiso que se fuera

Excepto los ejemplos de D, los otros pueden interpretarse como finales, pero aun así la construcción con el verbo que significa 'elegir' es bastante sorprendente porque, además de una construcción en nivel morfológico (por ejemplo: A 220 *ni-k-to:pi:l-ehka:tla:lia* Lo hice topil), el náhuatl tiene una construcción igual a la española:

A (298) *tlahto:ni kichiweh* Lo hicieron jefe

Es posible que en estas construcciones con *para*, sea con valor predicativo u objetivo, se haya contaminado el valor final del español con usos del *ini:k* que pueden interpretarse como objetivos o subjetivos:

C (513) *tlah xiknexti ini:k titiahka:w* Muestra que eres valiente (el valor puede ser instrumental)

C (513) *ka ye o:mo:ttah ini:k chikahwakeh* Ya se ha visto que son esforzados

Reyes (280:117) *moneki ini:k wel kristianotiwás* Es necesario que se cristianicen (puede interpretarse con valor de 'motivo')

(274:84) *kimokwitlawis ini:k wel mopoyas* Cuidará que se guarde bien (puede tener valor final)

Téngase en cuenta que los dos últimos ejemplos podrían ya estar influidos por el español pues provienen de una ordenanza de autoridades españolas.

2.1.16. *Pero, pues*

Ch *ya nitstoya para nias merkado pero inmokahkeh kalitik*
Estaba por ir al mercado pero me quedé en casa

Mat (318:4-5) *tlakokona pa millah pero nimaya kochineki*
Tocaba en la milpa, pero después quiso dormir

SJ *otechtlamawisolti:to pero tiwaliske* Nos divertimos pero salimos

Mec (356:94-5) *a-piná, pero ono? no yeh piná* No tiene vergüenza pero hay también los que tienen vergüenza

D (2:241) *pero para nel ... amutata* Pero para mí ... no es un padre

Te (52:10) *tiyas kwahtla? poro nima tiwa:la:s...* ¿Vas a ir a Cuautla? Pero en seguida vuelves...

La diferencia con el clásico parece sólo léxica (y semántica), dado que las distintas partículas difícilmente son por completo equivalentes, por ejemplo *san, te:l, yeseh* (Andrews 340; Carochi lib. 5, cap. 4). La misma observación vale para los equivalentes de *pues*; ejemplos de este último préstamo son:

Mec (W 366:201) *ta xikita ermanoh, pues neh mih* Mira hermano, pues yo vine

D (81) *bueno pus axka...* Bueno, pues ahora...

Te (52:13) *pos ompa xiknenewili* Pues entonces piensa

2.1.17. *Por, porque*

- Ch *techpalewe por nah* Rueda por mí
 Hue *kikalike pan karse por taichtehki* Lo metieron a la cárcel por ladrón
amo nia kata porke kensi nimokokoa No voy contigo porque estoy muy cansado
- SJ *kitachke por ichtehki* Lo apresaron por ladrón
ik nokniw pinawi por in ikonew a? mo tekiti Por eso mi hermano se avergüenza por eso (porque su hijo no trabaja)
in tlakatl owe porke in kabayo kosa mala El hombre se cayó porque el caballo es bravo
- Mec (W 358:112) *porke siga kimagas wel kikalaktiáh al boteh* Porque si le pega pueden meterlo a la cárcel
- Paj (34) *pues gimiktihkeh porke tiro aginchia nada* Pues los mataba porque los tiros no le hacían nada
- D (226) ...*porke newal yahmo*... ...porque yo no (puedo) ...
- Te (52:10) *tiwa:la:s porke nimachuka mokonie* Volverás porque tu niño pronto llora

En náhuatl la cláusula correspondiente a éstas introducidas por *por* o *porque* estaba introducida por el nombre relacionante *pampa*:

- A (317) *mo₁-pampa₂ nikchi:was i:n* Por₂ ti₁ haré esto
- G (154) *yematl ipampa in ichtekistli kinotsaya* A éste por causa de robo, lo llamaban
- C (530) *ayamo: wel o:mpa nia:s i:pampa nosan nikan mo: yetstika in tlatoa:ni* Aún no puedo ir allá porque todavía está aquí el gobernador

La forma *ipampa* corresponde más exactamente al español *por eso*; todavía se conserva en Ch, pero las más de las veces como *pampa*, es decir, sin el prefijo de 3^{ra} persona, lo que constituye una razón para analizarla, en este dialecto, como conjunción y no como nombre relacionante.

La forma *porke* no sólo desplazó a *ipamapa* sino también a las construcciones con *ini:k* o con *ka noso*, *ka nel* que también tenían valor causal:

A (319) *ini:k nika:n o:niwa:llah, wel yehwa:tl ini:k name:-chmacthi:s* Por lo que aquí vine es para instruirlos (a ustedes)

C (515) *ya:lwa awel niwia ka nel nitlatekipanoa* Ayer no pude ir porque estuve trabajando

2.1.18. *Que*

2.1.18.1. Introdutor de cláusula objetiva

Ch *nih pensaroa ke ya titlawelkahkenemi lalax milih* Pienso que ya abandonamos el naranjal

Mat (320:54) *kineltokakeh ke inon se: tote:ko* Creyeron que él era un dios

SJ *yehwa mitstetlakewia ke tikichtekili* El te acusó de que le habías robado

Mec (W 350:18) *wel kihliahke sí* Puede decir que sí

D (227) *unichili yuk ke amo ticholos* Me encargó también que no te vayas

El significado de los verbos que se construyen con la objetiva introducida por *ke* coinciden con los del español: 'decir', 'pensar', 'creer', 'saber', 'ordenar', pero en este último caso es más frecuente la simple yuxtaposición con el verbo con el desiderativo *ma:*

SJ *nechnawati maniaw itekimili* Me ordenó que fuera a la milpa

Eso puede estar en relación con el hecho de que en español es más común el verbo en infinitivo, por ejemplo: *me ordenó ir*, dado que no se encuentra el préstamo o es muy raro con los verbos que significan 'prohibir', 'dejar':

SJ *ahmo nechkawa nikalakis ichan* No me dejó entrar en su casa

SJ *xkawa makalalli* ¡Déjalo entrar!

En náhuatl la cláusula objetiva se marcaba con *in*, que en algunos casos puede faltar:

A (209) *o:kittak in ye tlatla* Vio que estaba ardiendo

A (210) *kwix tikneki tia:s* ¿Acaso quieres irte?

Es probable que la introducción del préstamo *ke* se viera favorecida por las construcciones del náhuatl con la partícula enfática *ka* que generalmente aparecía en la cita directa:

G (98) *kilwi in weweton ka nikan katki in patli* Dijo el anciano: "aquí está la medicina"

Pero esa partícula *ka* también aparece en casos en que la cita no es directa:

G (98) *sekintin momatke ka miktlampø in kisakik* Algunos pensaron que del norte habrían de salir

Esta última construcción parece derivar de la supresión del verbo *decir* según el análisis transformacional de Andrews (211), pero en su estructura de superficie ya no es posible diferenciarla de una objetiva dependiendo de un verbo *sentendi* con *ka* como subordinador.

2.1.18.2. Introdutor de término de comparación

Ch *mosombrero nohkia ke in de newa* Tu sombrero es como el mío

tekiti iwal ke nah Trabaja igual que yo

ne mas wahkapa ke nah Él es más alto que yo

SJ *yehwa kachi kwawtik ke nehwa* El es más alto que yo

tekiti iwal ke nehwa Trabaja igual que yo

yehwa wasihko sate:pa ke nehwa Él llegó después que yo

Estas construcciones comparativas son iguales a las españolas y se pueden caracterizar por tener un primer término inherentemente comparativo, un subordinador y un fragmento de cláusula. Este tipo de construcción no se daba en náhuatl. Los equivalentes en náhuatl de cláusulas comparativas son varios (cf. Andrews 349-53, Carochi libro 4, cap. 7); aquí nos limitamos a dos ejemplos:

C (491) *ok achi nichika:wak in ahmo nachiwki tehwa:tl* Soy más fuerte que tú (lit. aún muy soy-fuerte 'partícula' no eres-fuerte tú)

En esa construcción no hay un término comparativo y la segunda cláusula tiene estructura completa.

A (352) *nehwa:tl nitlapanawia ini:k nitlamatini, in ahmo iwki tehwa:tl* Yo soy más erudito que tú (lit. yo lo-supero, con eso soy docto, 'partícula' no así tú)

En esa construcción la idea comparativa está expresada por separado y por un verbo ('superar') que es el núcleo de la cláusula principal, en tanto que la cualidad comparada está expresada por una cláusula instrumental subordinada, y el segundo elemento, si bien carece de un término (que sería *titlamatini* eres docto), parece más coordinado que subordinado (cf. Andrews 350-1).

2.1.19. Si

Ch *shintla nikitás mitlastlanis machete* Si lo veo le voy a pedir el machete

Paj (95) *si tiknegi mas, niktegi mas* Si quieres más, corta más

Mec (L-T1 345) *si ayá tikneki tinonamiktia? nowan, entonces neh niaya* Si no quieres casarte conmigo, entonces me voy

Mec (W 358-112) *sigá kimagas, wel kikalatiah al boteh* Si le pega pueden meterlo en la cárcel

La prótasis de un período condicional se introducía en náhuatl con *intla*:

A(294) *intla: tlahtoani i:piltsin, i:ko:ski: o:mpa konka:wayah*
Si era hijo de jefe, le dejaban ahí sus joyas

La construcción es diferente a la de los dialectos modernos que incorporan el préstamo *si*: *in* es el artículo, *-tla*: es un adverbio que también aparece en cláusulas principales desiderativas.

Se habrá observado que en Ch se ha formado un híbrido hispanonáhuatl y que en Mec alterna *si* con el híbrido *sigá*.

2.1.20. En las secciones anteriores hemos tratado los préstamos de palabras gramaticales que se dan en varios dialectos y que están plenamente incorporados a la lengua. Pero en cualquiera de los dialectos de que tenemos datos, y prescindiendo de si están incorporados en forma estable o no, el número de préstamos es considerablemente mayor. Aquí nos limitamos a señalar otros préstamos —la lista no es exhaustiva— que, si bien aumentan el número de ellos, no significan cambios de otros tipos de los ya vistos:

al tiempo (D, Paj) cuando	kada bes ke (Mec)
arimar (D) junto a	kasi (SJ)
así es ke (Mec)	kwanto (Mec, D)
demasiado (SJ)	luego (SJ)
de modo ke (D)	por eso es ke (Mec)
en (Mec)	sea (Mec) o
en frente de (Paj)	según (SJ) cuando
en bes ke (Mat)	sikiera (SJ, Te)
	sino (Te, Mec)
	tan (D)
	tan luego ke (Mec)

Por otra parte, en cuanto a la generalidad del préstamo, véase la lista que se encuentra en dos textos breves de dos puntos no citados anteriormente:

Hueycatenango (Guerrero) (Emrett 1962): *antes, kada, komo, asta mas, mientras, para, pero, porque.*

Tepoztlan (Morelos) (Dakin 1972): *antes ke, asta, de, de ke, después, entonses, ke, komo, kon, kwando, lo ke, o, para, por, tanto.*

A lo anterior deben sumarse los adverbios que, como señalamos antes, no tratamos en este trabajo por lo difícil de establecer equivalencias en esa categoría tan heterogénea, pero que en general presenta características que los acercan a las palabras estrictamente gramaticales. Como ilustración damos una lista de préstamos de adverbios encontrados en más de un dialecto:

al kabo (D, Paj)	mejor (SJ, Mat, Paj)
aparte (D, SJ)	mero (SJ, Te, Paj)
apenas (Ch, SJ, D, Paj)	segido (Ch, Hue, Mec)
buelta (Hue, Mec)	siempre (Ch, Hue, D, SJ)
enfin (D, Mec)	(de a) tiro (D, Ch, Te)
entero (D, Mec)	
kien sabe (si) (Ch, Hue, D)	

2.2. La mayoría de los préstamos por transposición están fuera de los límites de este trabajo porque sólo representan un cambio semántico; aún casos de calco de modismos como D (83) *amu kichiwili* no le hace o SJ *a ber tlenon tichiwiliske* a ver qué le hacemos no representan un cambio gramatical; morfológica y sintácticamente la construcción ya existía en náhuatl. Por otra parte, es bastante difícil, en muchos casos, determinar si las diferencias respecto al náhuatl clásico se deben a influencia del español, a evolución autónoma de la lengua o a ambos factores. Nos limitaremos a casos que creemos seguros e incluimos algunos dudosos para ejemplificar el problema.

2.2.1. Tenemos un sólo ejemplo en que el préstamo afecta la clase morfológica, en Ch *amo niwelke nikalakeh* no puede entrar, el verbo auxiliar *weli* que en náhuatl sólo podía tener sufijos de aspecto (y aún esto no es lo más común)

está flexionado para persona como el español *pude*; la construcción náhuatl se ve en este ejemplo de SJ *ahweli nikalak* no pude entrar. La construcción de Ch no es exactamente igual a otras del náhuatl: un verbo como *neki* es transitivo, puede estar seguido de otro verbo flexionado (*nikneki nicho-kas* quiero llorar) pero éste tiene siempre flexión de futuro y puede tener flexión de persona distinta a la de *-neki*; en tanto que verbos como *-pew* empezar también pueden estar seguidos por un verbo en futuro, pero siempre con flexión de la misma persona; finalmente, verbos como *-a* ir, intransitivo, pueden estar seguidos por otro verbo flexionado para la misma persona y tiempo; *-weli* resulta un verbo intransitivo seguido por otro con la misma flexión de persona, pero sin que necesariamente tenga el mismo tiempo y es obligatorio que le siga otro verbo (a menos que se sobreentienda por el contexto previo).

2.2.2. Un calco que parece relativamente frecuente es el del uso reflexivo de los verbos, aunque en estos casos es posible pensar en un desarrollo autónomo pues el náhuatl tenía ya una construcción con formas reflexivas no muy diferente de la española, como por ejemplo:

A (48) *o:ti:walmotlallohka* Te viniste corriendo (*-mo-* es el prefijo reflexivo)

Es decir que aun en los casos en que con seguridad el cambio se deba a influencia del español, éste se limita a la construcción de un verbo en particular; no significa la introducción de una estructura desconocida en la lengua. Algunos ejemplos:

Mat (319-36) *-mochika:wa* sanarse

en Molina el verbo, con el significado de 'tomar fuerzas', no es reflexivo, como tampoco lo son los dos verbos que da como traducción de sanar: *-pahti*, *-yoli*;

D (228) *mupilawilitik* se avergonzó

en náhuatl *-pinawa*, intransitivo y no reflexivo, ya significa 'avergonzarse', en tanto que en la forma citada *-pinawilitia* es la forma causativa, usada aquí con el reflexivo *-mo-*

Mat (325:23) *-mochia:h* esperarse

en náhuatl el verbo era transitivo y no parece haber tenido uso reflexivo, y en el caso citado se esperaría la forma con el prefijo de objeto animado no especificado, o sea *-te-chiah* esperar (a alguien):

Mat (326:13) *mitstlehko:ltise:h* te subirás

presenta un doble calco pues la imitación del reflexivo hubiera requerido *ti...* que equivale a la desinencia del español *subirás*, pues al *te* español corresponde *-mo-*; pero en el ejemplo se le ha hecho corresponder *mits-* que es *te* (2ª persona objeto) cuando el sujeto es otra persona, de modo que la forma hubiera significado en náhuatl 'te subirá'.

Ch *nechkokwa notsonteko* me duele la cabeza

SJ *nechkokoa notsonteko* me duele la cabeza

en náhuatl se podía decir *kokowa notsonteko* lit. duele mi cabeza. o también *no-tsonteko-newa* lit. mi-cabeza-duele, en el calco se ha equiparado el español *me* al prefijo *nech* que no es posesivo sino objetivo:

Mec (L:O:65) *itayol siempre mochte* Su maíz siempre se robaba

el uso impersonal del reflexivo (por ejemplo *mochiwas* se hará) aunque no desconocido era muy limitado en náhuatl (Andrews 78); la forma para expresar una acción transitiva sin especificar el agente es con un tema verbal no activo (véanse los detalles en Andrews 71-77).

No hemos tratado la adaptación de los préstamos a la gramática náhuatl, pero es interesante señalar que hay casos en que un tema español no reflexivo aparece como tal en ná-

huatl, y aquí el uso reflexivo debe explicarse por el náhuatl:

D (87) *mu-pensarotik* pensó, en náhuatl clásico *mo-yolnonka*;

D (82) *u-mu-resiwir* recibió (sus casas), cf. Te (Brewer y Brewer s.v.) *mo-tla:ltia* recibir tierra.

2.2.3. En esta sección reunimos casos en los que se ha calcado una construcción española con preposición.

Mec (W 357:103) *mona:miktia iwa:n*, D (2:226) *musiawtia inawak* casarse con; en la construcción clásica de *mosiawawtia*, la persona con quien uno se casa es el objeto directo, luego en los ejemplos de Mec y D los nombres relacionantes *iwa:n*, *inawak* están calcados del español *con*, del que son la traducción más común.

Mec (W 370:245) *tahtowah iwan*, D (2:226) *kikol inawak* hablar con; en náhuatl clásico el verbo es transitivo y lleva prefijo que expresa la persona a quien se habla, *te-notsa*; además *tlahtowa*, que es el tema del ejemplo de Mec, era intransitivo (no hemos podido encontrar el tema del ejemplo de D en náhuatl clásico).

D (1:81) *mutakimilte ika* vestirse con; en clásico corresponden a verbos denominativos derivados del nombre de aquello con que uno se viste, por ejemplo, *nokamisatia* (Molina) vestirse con una camisa, o a verbos transitivos, por ejemplo (Molina) *ni-k-kemi in tilmati* visto una manta (*k-* es prefijo de objeto que remite a *in tilmati*).

Ch *nechmaka ika se tetl* me pegó con una piedra; en clásico el verbo correspondiente es transitivo con el mismo objeto que en el ejemplo español, pero el tema significa 'apedrear'; *nech-motla*; obsérvese que el uso del verbo *-maka* 'dar' es también un calco, el ejemplo significa literalmente me dio con una piedra.

2.2.4. También se encuentran ejemplos de las denominadas 'extensiones', pero que, tratándose de palabras gramaticales, también implican un cambio gramatical:

Ch *xose iseli kimatih kastiano* José sólo sabe español; en

náhuatl *-seli* significa originalmente 'solo' = 'no acompañado' como en D (1:84) *no-sel nia* solo voy (es decir: *voy solo*), el significado 'sólo = únicamente' se expresa con el prefijo *san-*; luego no sólo *-sel* aparece en una nueva función sino que la construcción morfológica está reemplazada por una sintáctica.

SJ *onka tle:n (tekitis)* hay que (trabajar); *onka* corresponde a *hay* pero en el significado de 'estar', 'haber', no en el de 'tener que', y *tle:n* es *qué* (interrogativo) o *esto* (en función no interrogativa), pero no introductor de cláusula subordinada; la expresión citada está obviamente originada por la identidad formal de los dos *hay* y *que* del español; la expresión náhuatl original es como en Ch *moneki (tekitis)* con el verbo *-neki* querer usado reflexivamente.

Casos semejantes son los ejemplos del náhuatl del Istmo ya ejemplificados: *antes iga, desde iga, este iga*, y también el caso de *iga* solo como subordinador, por ejemplo:

Paj (95) *agimati iga...* No sabe que...

(112) *sigihli iga...* Dile que...

(94) *ke serah remedio iga nimelasisa* Será un remedio (el) que me orine el pecho

Mec (W 366:202) *tapensa:rowa iga...* Piensa que...

(W 356:91) *este ke tanesi seh iga yawi-ya* Hasta que amanece que se van

(W 350:22) *poko rato iga ompa e:waloh* Después de un rato que están ahí sentados

Ya señalamos que *iga* corresponde en el Istmo al *ini:k* del clásico, y creemos que la identificación de *iga* con *que* en sus distintos valores, se puede haber producido en contextos en que cabe tanto una interpretación final como una instrumental o relativa según los casos, como en el ejemplo siguiente:

Mec (W 353:55) *kikowa... tsikawal iga yawa kimakti iyix wiyo* Compra un peine que va a dar a su ahijada (traducción de W), pero parecen igualmente posibles: ... pa-

ra dárselo a su ahijada, o . . . con que dar ('obsequiar') a su ahijada.

Del mismo tipo es la extensión de *tli:*, forma alternante de *tle: (n)*, a un uso relativo, proceso que atestigua Te (46: 48) *ino tla:katl tli: omoka:* ese hombre que se quedó (ob-sérvese además el calco *omoka* se quedó, igual que el ya citado en 2.2.2 de D).

Naturalmente que esos préstamos no consisten en una mera extensión puesto que la función que adquieren no existía en la lengua, a saber la de una partícula relativa o subordinadora de cláusula objetiva.

El tipo de problemas de solución dudosa a que aludimos en 2.2 se presenta con las partículas *kati* (o *katli*) en la Huasteca, *tle* en la sierra de Puebla, *yeh* en el Istmo, que introducen cláusulas relativas. Sin documentos históricos, es probablemente imposible decidir si se trata de la formación en el náhuatl de un relativo —que no tendría nada de excepcional como proceso histórico— o si se puede suponer que el desarrollo se produjo a imitación del español, dada la influencia innegable en la misma área gramatical registrada en el Istmo con la partícula *iga*. Un dato adicional que parece favorecer esta última alternativa es el uso en pipil, dialecto que no parece haber tenido muchos préstamos léxicos del español, en el que la partícula (*i*) *ga* tiene un uso semejante al del Istmo, pero que además de *iga* presenta también como relativo *ka* y *tei ti*, ambos interrogativos, ¿quién?, ¿qué? respectivamente, y que se usan uno u otro según que el antecedente sea de persona o no, uso demasiado paralelo al del español como para no pensar que haya habido influencia de esa última lengua (para los datos sobre pipil, cf. Schultze-Jena 278-9, 281, 206-8).⁸

⁸ Sin embargo, la posibilidad de un desarrollo interno de un relativo en náhuatl, a pesar de los argumentos dados aquí y en 2.1.9, debe tenerse muy en cuenta. En textos en los que parece bastante difícil que haya habido influencia del español —los conjuros recogidos a comienzos del siglo xvii por Ruiz de Alarcón— se han encontrado ejemplos en que *tlen* parece funcionar claramente como relativo (Monzón 46). Asimismo se encuentran en textos clásicos usos del pronombre de

2.2.4. Hay una clase de préstamo que son calcos híbridos de expresiones españolas formadas por verbo + sustantivo, en que el verbo está gramaticalizado, y que en náhuatl conservan la misma característica (Law 1966:40 considera la construcción un tipo especial de frase verbal). En el préstamo el verbo es náhuatl en tanto que el nombre está tomado del español (a veces precedido de preposición):

- Ch *nechchiwa kwenta* Me hace caso
timomaka kwenta Te das cuenta (hay también calco del reflexivo)
istuke de akwerdo Estuvieron de acuerdo
 Hu (151:91) *axtinechmaka permiso* No me das permiso
 Mat (323:6) *kipixkeh suerte* Tuvo suerte
 SJ *xitechchiwilikan kaso* Háganos caso
 Mec (W 367:218) *amonekeh de konformeh* Están de acuerdo
 (L-T1 345) *nomah de kuenta* Se dio cuenta
 Paj (108) *gimagato buelta* Fue a dar una vuelta
 D (237) *unihchiwil fawor* Le hice el favor
 (86) *ukimak de senar* Le dio de cenar
 Te (55:62) *amo ne:chmakas tiempo* No me dio tiempo
 (54:55) *xine:chmochi:wili fawor* Hazme el favor

En todos los casos anteriores el verbo náhuatl es traducción literal del español. En casi todos los casos en que hemos podido identificar la forma náhuatl original ésta es un verbo solo; únicamente para 'darse cuenta' encontramos una frase (Molina, s.v.) *kinepanoa in noyollo*, aproximadamente 'pasársele el corazón'.

2.2.5. Por último hay un tipo de calco que no produce un cambio gramatical, dado que la construcción ya existía en náhuatl, aunque sí produce un cambio en cada caso en particular porque una construcción morfológica se reemplaza

tercera persona *yeh* que también parecen relativos y que podrían justificar el desarrollo en el náhuatl del Istmo; pero este punto es muy difícil de establecer pues los textos no transcriben el saltillo final y *yeh* resulta igual a la partícula adverbial *ye* de uso muy frecuente y que en muchos casos no se traduce.

con una sintáctica. Los casos particularmente frecuentes son aquellos en que la expresión imitada contiene el verbo *hacerse* (= 'convertirse'), *hacer* (= 'fabricar'), *hacer* (con valor causativo), casos para los que el náhuatl disponía de un rico mecanismo de derivación: verbos denominativos, incorporación del objeto al verbo, verbos derivados causativos. Algunos ejemplos son:

- D (78) *timuchis wiejo* Te harás viejo (clásico, *-weweti*)
 D (78) *nikchi petat* Hice un petate (cf. clásico *mo:mekapaltlia* hacer cordeles, *sakopina* hacer adobes)
 Ch *nechchiwah nitlatlase* Me hace toser (en SJ *nechtlatlasitia*)
nechchihkih niwetskak Me hizo reír (en SJ *nechetskiti*)

2.2.6. Como dijimos en 2.2.0 nos hemos restringido a ejemplos que consideramos seguros, pero la lectura atenta de cualquier texto náhuatl moderno sugiere que hay un número muy elevado de calcos. Un hecho sintomático es que frente a la dificultad que ofrece la traducción de los textos clásicos, los textos modernos se pueden traducir —literalmente y con sentido— casi palabra por palabra. Como hechos más generales se puede apuntar lo que ya señaló Garibay (68) respecto al desplazamiento de la construcción tipo *mil-pan* en la milpa por *ipan milli*: que si bien hay ejemplos netamente náhuatl de la segunda construcción, su proliferación muy probablemente obedezca a la influencia del español. Y lo mismo puede sospecharse de la construcción verbo + preposición + nombre con significado instrumental en vez de la construcción con el nombre incorporado en el verbo, o del complemento de compañía también construido con preposición en vez de la construcción apositiva (Andrews 201).

3.1. En los párrafos anteriores hemos analizado los cambios que los préstamos han producido en la estructura del náhuatl, cambios que resumimos a continuación:

- a) Aparición de nuevas clases funcionales: preposiciones, conjunciones, relativo, clases de miembros muy restringidos

como *kada*, *o*, *ni*, en algunos casos en contraste —como clase— con formas que pueden considerarse nombres relacionantes (por ejemplo, *-pampa* frente a *para*).

b) Como consecuencia de lo anterior: subordinación por medio de subordinadores (frente a la yuxtaposición, la demarcación con una partícula genérica como el artículo *in*, o el uso de nombres relacionantes y/o adverbios, procedimientos que en último término son de tipo paratáctico).

c) Casos particulares de lo anterior: las construcciones comparativas con la correlación entre los miembros y las supresiones de elementos en el segundo término de comparación; la especialización semántica (*para* es sólo final) o la aparición de todo un juego de oposiciones (frente a un 'cuando' más o menos precisado por adverbios, el sistema con *desde*, *mientras*, *hasta*).

d) Reemplazo de construcciones morfológicas por construcciones sintácticas.

La profundidad del cambio se puede apreciar aún más teniendo en cuenta en qué niveles de la estructura aparece, lo que se ve en este resumen del esquema de Law (1966) (prescindiendo de algunas construcciones):

Nivel oracional:

si/si	eske	'condicional'
iga	}	'causal'
ke		
porke		
iga		'imperativo/desiderativo'

Nivel de cláusula:

ikwa	
después	ke
al tiempo	ke
al tiempo	ke
al tiempo	ke
	'temporal'
después	iga
iga	
ke	

Nivel de frase:

- a) verbal: —maka + kwentah
kasoh
—no + konformeh

b) preposicional:

te:iga

para ke	}	+ ke	iga
después			
antes			
tan luego			
iga			
por			

Si se tiene en cuenta que en la mayoría de los casos en que aparece una partícula náhuatl su función está calcada sobre el español, es obvio que la afirmación de Boas citada al comienzo es enteramente correcta: sintácticamente el náhuatl moderno se clasificaría junto con el español, en tanto que la estructura de la palabra, aunque empobrecida, así como las categorías que expresa (especialmente el sistema aspectual) se conservan distintas.

3.2. Restan algunos aspectos por tratar acerca de los préstamos desde un punto de vista más general. Creemos que del examen particular de cada préstamo se desprende claramente que en casi ningún caso el préstamo es totalmente equivalente a una forma ya existente en la lengua. Aun en casos como *porke* vs. *ipampa*, aparte de la diferencia en la construcción, está el hecho de que semánticamente 'porque' no es lo mismo que 'por esto'. Naturalmente que también existe la posibilidad del simple desplazamiento de una forma por otra con valor similar y aun la coexistencia de las dos formas por un tiempo, como parece ser el caso de *porke* e *iga* en el Istmo (véanse también los ejemplos en el trabajo citado en

la nota 4). El aspecto semántico es muy importante por el hecho de que esa diferencia es la que hace suponer que, aunque el proceso se estudiara dentro de un esquema de gramática transformacional, las diferencias aparecerían también en la estructura subyacente y no como un simple agregado en las transformaciones respectivas.

Un problema importante pero que nos vemos forzados a dejar sólo planteado es si los préstamos que hemos estudiado se han incorporado independientemente en cada dialecto o si se han difundido entre los dialectos. Para resolverlo se necesitaría una documentación amplia sobre los contactos entre hablantes de náhuatl de distintas zonas en época bastante reciente. Aunque préstamos léxicos deben haberse producido muy poco después del primer contacto, la cantidad de elementos gramaticales vista no puede haberse introducido en la lengua con mucha rapidez. Es verdad que hay testimonios (citados por González Casanova) sobre influencias del español en el náhuatl de Jalisco ya en la segunda mitad del siglo XVIII, y que Karttunen y Lockhart⁹ también han encontrado préstamos de palabras gramaticales en documentos del mismo siglo; pero no sólo la incorporación de ese tipo de préstamo sino también su difusión supone contacto bastante estrecho e intenso, tipo de contacto que no parece muy probable entre zonas como la central, la Huasteca y el Istmo, teniendo en cuenta además que difícilmente podrían entenderse entre sí los hablantes de náhuatl de esas zonas. Existe, por lo tanto, la posibilidad de que los préstamos se hayan producido independientemente en cada dialecto y en ese caso lo sorprendente es la coincidencia en los elementos incorporados. Eso mismo sugiere la existencia de un motivo que explique por qué justamente se han adoptado esos préstamos y no otros. Esta interrogante no es superflua: frente a lo extendido de la incorporación de la preposición *de* llama la atención que no se registre *a*, *con*. Una comparación detallada de la estructura del náhuatl con la del español podría en algunos casos encontrar un principio

⁹ En "Linguistic information from Nahuatl texts", trabajo presentado en el 73rd Meeting de la AAA, México, D. F., 1974.

de explicación, como por ejemplo el que el náhuatl no tenía una palabra equivalente a *de*; las nociones equivalentes, según vimos, se expresaban por un medio diferente, como la composición, en tanto que a *con* equivale semánticamente *iwa:n* y ésta ha extendido su uso a imitación del español. Pero para este tipo de problemas es necesario tener más datos de distintas lenguas, por el momento sólo podemos dejar asentada la sospecha de que el proceso puede no ser totalmente fortuito: si bien se puede pensar que una condición para que el préstamo se produzca es que la lengua receptora no tenga una forma que exprese la noción correspondiente al préstamo, es natural que se den muchos casos de esa discrepancia entre dos lenguas, por lo tanto la condición anterior no basta para explicar por qué ciertas formas han sido tomadas en préstamo repetidamente como es el caso del español *porque* que no sólo se encuentra en náhuatl sino también en huave, zapoteco del Istmo, quichua y guaraní. Eso sugiere que puede haber una razón ya no meramente semántica sino también psicológica que explique la relativa facilidad con que la noción bien diferenciada de motivación se incorpora en una lengua. En cuanto a la relativa frecuencia que también se puede comprobar en la incorporación de preposiciones y conjunciones como clases de elementos, por lo menos en aquellos casos, como el del náhuatl, en que la lengua carecía de esas clases, ello compagina con el hecho histórico del paso de parataxis a hipotaxis por gramaticalización de ciertas formas (cambio que posiblemente ya se estaba produciendo en náhuatl), proceso que se aceleraría por el contacto con otra lengua que presentaba esos elementos subordinantes.

JORGE A. SUÁREZ

Instituto de Investigaciones Antropológicas.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREWS, J. RICHARD
1975 *Introduction to Classical Nahuatl*, Austin y Londres.

BOAS, FRANZ

1930 "Spanish elements in Modern Nahuatl", *Todd Memorial Volumes, Philological Studies*, vol. I, pp. 85-9, New York.

1966 "Clasificación de American Indian languages", *Race, Language, and Culture*, New York, London. (Orig. *Language* 5:1-7 [1929]).

BREWER, FORREST y JEAN G. BREWER

1971 *Vocabulario mexicano de Tetelcingo, Morelos, México*, D. F.

BRIGHT, W. y R. W. THIEL

1965 "Hispanism in a Modern Aztec dialect", *Romance Philology* 18:444-52.

CAROCHI, HORACIO

1892 *Arte de la lengua mexicana...* (1645) México. Colección de gramáticas... publicada bajo el cuidado de... D. Francisco del Paso y Troncoso y D. Luis González Obregón. Tomo I, 1547-1673. México, 1904, pp. 395-536.

CROFT, KENNETH

1957 "Nahuatl texts from Matlapa, S.L.P.", *Tlalocan* 3:317-33.

DAKIN, KAREN

1972 "El carbonero. Un cuento náhuatl", *Estudios de Cultura Náhuatl* 10:329-35.

DÁVILA GARIBI, J. IGNACIO

1967 "Préstamos lingüísticos e influencias recíprocas nahua-castellanas y castellano-nahuas", *Estudios de Cultura Náhuatl* 7:255-66.

EMRETT, WENDELL

1962 "Fragmentos de un diario en náhuatl", *Tlalocan* 4:311-20.

GARCÍA DE LEÓN GREGO, ANTONIO

1969 *Pajapan. Una variante del nahua del este* (Escuela Na-

cional de Antropología e Historia, Tesis profesional). México, D. F.

GARIBAY K., ANGEL MARÍA

1961 *Llave del náhuatl*,² México.

GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO

1934 *Los hispanismos en el idioma azteca*, México (Original en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía* 4a. época, t. 8, 25 de la colección, pp. 693-472, México, 1933).

HOENIGSWALD, HENRY M.

1960 *Language change and linguistic reconstruction*, Chicago.

LANGACKER, RONALD W.

1975 "Relative clauses in Classical Nahuatl", *IJAL* 41:46-68.

LAW, HOWARD W.

1957 "Tamákasti: a Gulf Nahuatl text", *Tlalocan* 3:344-60.

1960 "Linguistic acculturation in Mexico", *Student Papers in Anthropology* (The Department of Anthropology, The University of Texas), vol. III, n. 1, pp. 1-31.

1961 "Linguistic acculturation in Isthmus Nahuatl", *A William Cameron Townsend*, México, D. F., pp. 643-51.

MONZÓN GARCÍA, MARÍA CRISTINA

1976 *Examen crítico del análisis tagmémico a nivel de párrafo* (Escuela Nacional de Antropología e Historia. Tesis Profesional). México, D. F.

REYES GARCÍA, LUIS

1972 "Ordenanzas para el gobierno de Cuauhtinchan, año 1559", *Estudios de Cultura Náhuatl* 10:345-14.

SCHULTZE JENA, LEONHARD

1935 *Indiana III. Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador*, Jena.

THOMAS, MARY ANN

1970 "A lad who doesn't like work. A Huasteca Nahuatl tale", *Tlalocan* 6:146-58.

WHORF, BENJAMIN LEE

- 1946 "The Milpa Alta dialect of Aztec", en Harry Hoijer y otros, *Linguistic Structures of Native America*, Viking Fund Publications in Anthropology 6, New York, pp. 367-97.

WOLGEMUTH, CARL

- 1971 "Marriage customs of our forefathers; nahuatl text from Mecayapan, Ver.", *Tlalocan* 6:347-73.

ZANTWIJK, RUDOLF VON

- 1965 "La tendencia purista en el náhuatl del centro de México", *Estudios de Cultura Náhuatl* 5:129-42.

ZIEHM, ELSA

Nahua Texte aus San Pedro Jicora in Durango, Zweiter Teil: Marchen und Schwänke. Aufgezeichnet, übersetzt und herausgegeben von... (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen. Herausgegeben von der Ibero-Amerikanischen Bibliothek zu Berlin X), Berlin, 1971.